



REDACCION DE SUSCRIPCION: MADRID, UN MES, 6 REA; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 18 REA; ESTERNO, DIRECTA, 24 REA; POR CORRESPONAL, 300; EXTRAORDINARIO Y ULTIMAZ, 500. INSTRUCCION, MORALIDAD, RECREO. OFICINAS DEL PRACTICANTE: CALLE, 1, PRINCIPAL, MADRID. Se suscribe en todas las librerías y en la Administracion. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS TRABAJOS.

LA LUCHA.

El boceto que ofrecemos hoy a nuestros lectores, es obra del pintor francés Eugenio Delacroix, uno de los primeros coloristas modernos, y autor de cuadros tan notables como La muerte de Chloé y La barca del Dente.

LA INSTRUCCION PRIMARIA EN AUSTRIA.

Además de las escuelas primarias, propiamente dichas, y en que ayer nos hemos ocupado, existen en Austria escuelas medias (Hörschulen), acerca de las cuales vamos a decir algunas palabras. Estas escuelas se dividen en dos categorías: Primera. Las que se componen de tres clases y que son continuación de la escuela primaria. Segunda. Las que tienen ocho clases, de las cuales cinco están destinadas a la instrucción primaria. Solo trataremos de los tres últimos años de estudio, que sirven de complemento a la enseñanza de las escuelas primarias, y cuyos cursos siguen los individuos de la clase media, los hijos de industriales de segundo orden y de comerciantes que necesitan adquirir una educación bastante completa sin someterse a los estudios de la segunda enseñanza.

cada distrito hace formar listas de todos los niños que están en edad de ir a la escuela, y los padres que no inscriben a sus hijos o suministran informes falsos acerca de la edad de los mismos, son castigados con multas y aun prisión durante algunos días. En 1865, además de las escuelas de instrucción primaria, existían: 11.719 escuelas de repaso, 3.100 de horticultura y cultivo de árboles frutales; 462 de agricultura, 299 de sericultura y 1.037 industriales. No debemos pasar en silencio una institución debida a la Emperatriz María Teresa. En 1772, María Teresa encargó a una comisión especial la elección, impresión y venta de los libros destinados a la enseñanza. Esta venta no constituía ningún beneficio para el Estado, porque el precio de los libros apenas bastaba para cubrir los gastos de papel e impresión (1).

Las publicaciones se hacen en los idiomas alemán, italiano, bohemio, croata, serbio, eslavio, húngaro y hebreo, siendo muy numerosas las ediciones. En 1860 ascendieron a 2.213.910 los libros suministrados por la comisión, no pasando la venta de 533 ejemplares. La comisión distribuye gratis a los niños pobres gran cantidad de ejemplares. El valor de estos libros es por lo común igual a la cuarta parte de los vendidos en el año anterior. A pesar de lo módico del precio y del considerable número de volúmenes suministrados gratuitamente, la comisión de publicaciones escolares obtiene beneficios, que en los primeros años han variado desde 83.000 a 60.000 florines. Estos productos se reparten entre las escuelas modelos, y vienen a aumentar las dotaciones de estos establecimientos.

Dr. Lausser en la misión periodística que desempeñaba en nuestra patria, nuestro infortunado compañero supo conducirse en su cometido con tanto aplomo, discreción y tino, que sus correspondencias y artículos llegaron a adquirir señalada fama en los países del Norte. Corresponsal de la Presse de Viena y de varios acreditados periódicos de Hamburgo, Berlín y Leipzig, puede afirmarse que en las crisis políticas por que España ha atravesado desde 1873, Goerlach ha sido de los que más han contribuido a dar a conocer la verdad de los sucesos, inclinándose siempre a favorecer la causa de la libertad, aunque siempre con un criterio de alta justicia. Dotado de nobilísimas facultades intelectuales y morales, Goerlach se dedicó, no bien llegó a Madrid, a estudiar nuestro pasado y nuestro presente. En pocos días consiguió entender el castellano, en pocos meses hablarlo, y algún tiempo después de su residencia entre nosotros consiguió hasta escribir para la prensa española, con una corrección que desmentía su origen extranjero. Aficionado grandemente a los estudios serios, pasó al cabo de algunos meses al corriente de nuestra historia política y literaria, y con ágil y verdaderamente tudesco no cesó, por mucho tiempo, de devolver libros y folletos, periódicos y revistas en las Bibliotecas Nacional y del Ateneo, a donde concurría frecuentemente.



La Lucha.

Como sucede siempre que se trata de una reforma profunda y general, la instrucción primaria, después de promulgada la ley de 1869, entró en un período de transición, del cual no ha salido todavía. Los nuevos principios consagrados por esta ley han tenido que abrirse paso más o menos trabajosamente en las diferentes provincias, según el espíritu y la situación material de las mismas. Así se observa que si muchas escuelas pueden rivalizar por la asiduidad de sus discípulos, la extensión de sus programas y los resultados de su enseñanza con los mejores establecimientos europeos, otras, por un conjunto de circunstancias desfavorables y poco favorables todas, dejan bastante que desear. Pero de todos modos, y resumiendo nuestro trabajo, podemos deducir las conclusiones siguientes: que en todo pueblo, por pequeño que sea, como haya 40 niños en edad de asistir a la escuela, es obligatoria la creación de uno de estos establecimientos; que existen disposiciones severísimas

que obligan a los padres a enviar sus hijos a ellos; que los profesores, por lo general, son personas instruidas, que después de estudiar cuatro años en la escuela normal y sufrir un escrupuloso examen, tienen dos años de práctica en diversas escuelas primarias, para probar su capacidad pedagógica. Por último, y merced a las medidas energéticas de que acabamos de hacer mención, ni la falta de fortuna, ni la diferencia de clase, de raza ni de religión, pueden en adelante ser obstáculo, ni servir de pretexto para eludir una enseñanza que que a todos se brinda y que es impuesta a los recalcitrantes.

NECROLOGIA.

GUILLELMO GOERLACH.

Acaba de fallecer en esta corte, después de breve y terrible dolencia, nuestro muy querido amigo el distinguido publicista alemán Guillermo Goerlach. Elegido hace tres años para reemplazar al conocido

Atendiendo al sistema de informarse por el mismo de los acontecimientos, trasladó a Cartagena, Murcia, Valencia y Alicante cuando la tentativa de los carlistas; también visitó en dos ocasiones a la capital del Principado, y cuando se emprendieron en grande las operaciones contra el carlismo, Goerlach fue uno de los primeros en presentarse en el cuartel general para seguirlos más de cerca. Toda campaña ha sostenido en la prensa alemana y austro húngara contra las tendencias absolutistas. A Goerlach debe la España contemporánea, no solo grandes y raras simpatías, no únicamente juicios desinteresados y benévolo, mas servicios afectuosos, prestados ante la opinión pública europea, allí donde por sus serias más útil que se consiguiera la verdad de los sucesos. De carácter entero, hombre de vasta erudición y mucha doctrina, leal, ingenuo, sincero y de exquisita educación, hacíase querer y respetar de cuantos le trataban, y no son sus amigos de la prensa y del Ateneo los que menos dolor sintieron cuando hasta ellos llegó la noticia de la repentina indisposición, que pronto debía convertirse en terrible dolencia que duró con él en la tierra. ¡Qué melancólica coincidencia! Goerlach debía partir para Alemania en fin de Agosto, llamándole a gritos desde las márgenes del Rhin, las voces cariñosas de sus ancianos padres y hermanos. Tres años en ausencia, tres años en España, donde tantos riesgos corrió la existencia, parecían tres siglos para aquella ejemplar familia! Traía el correo un día tres o cuatro delicadas instrucciones para que Goerlach apresurara su partida, pero Goerlach habíase comprometido en ciertos trabajos biográficos sobre personajes españoles contemporáneos, que un editor de Leipzig le reclamaba, y desahó conciliarlos antes de su viaje. De todos modos, éste debía verificarse antes de Setiembre. Sabido ya en familia, y lo esperaba impaciente por abrazarlo, Goerlach, en algún instante de hipocondría, regresó a sí mismo, y parece como que vio los velados senos de la futura. "Ya no iré a Alemania, balbuceó, debo quedarme en España." Y cuando se le indicaba cuán poco se acordaba con su talento semejante preocupación, Goerlach respondía "Estoy seguro; mi sepultura está en España." ¡Funesto augurio! Esta tierra a quien tanto quiso, debía, en efecto, recibir sus despojos. Pero Goerlach ha muerto viajando su espíritu hacia Alemania, llegando a su ciudad nativa, recibiendo allí el vínculo cariñoso de los seres queridos de su alma! Con Goerlach pierde el periodismo uno de sus más nobles, rectos e ilustrados representantes; la literatura un cultivador diligente; Alemania un hijo distinguido que hacía amarla y respetarla; España un amigo sincero y un defensor activo, discreto y desinteresado. En los momentos en que alentado por el éxito que al fondear el Rhin alcanzara su libro sobre Bismarck, se preparaba para emprender la redacción de una historia de la literatura española; Goerlach sucumbió. Ni le valieron sus naturales bríos, ni su juventud hermosa, ni su inmenso amor de la vida, ni el recio anhelo que mostraba por llegar hasta donde su anciana madre le esperaba, próxima a los bordes del sepulcro. Al ver depositar junto a su cadáver, en el momento de cubrirlo para siempre, espesa capa de tierra, artísticas coronas de frondas flores que sobre el féretro arrojan la tierra amigada por medio de inocentes y débiles manos, al ver la pena ro-

De los 1.043.705 niños que asistían a las escuelas en 1835, 334.247 recibían la enseñanza gratuita; la cantidad satisfecha por los otros ascendió a 2.151.677 florines, que hace florín y medio (unos tres reales) por discípulo al año. Aunque la contribución no sea igual en todas las provincias, hemos procurado este ejemplo para demostrar que si bien la primera enseñanza no es gratuita en Austria, le falta muy poco para serlo. Existen además de las escuelas de primera enseñanza escuelas de repaso destinadas a los jóvenes de los dos sexos, mayores de diez y ocho años. Con el fin de asegurar el cumplimiento de la ley de enseñanza obligatoria, la autoridad escolar de

(1) Indicar más a guisa de ejemplo, el primer libro de lectura en castellano el libro de ejercicios, ilustrado, la centavo; el castellano, 18 céntimos.



del Gobierno para que tome sobre ello las disposiciones más energicas que crea convenientes.

En la última semana, según el Siglo Médico, se han observado en las enfermedades escarlatinas y puerperales variaciones. Las escarlatinas, y puerperales, bronquitis y ensera-coldes son, entre las enfermedades agudas, las que se habían presentado con mayor frecuencia. Han disminuido las fiebres escarlatinas, puerperales, biliosas y tifoides, que se habían presentado en las semanas anteriores: las intermitentes continúan sin hacerse alarmantes por su número.

Los afectos crónicos, así de las vías respiratorias como del corazón y grandes vasos, se hacen peligrosos por el profuso de las sudores, los accesos diuturnos y los desórdenes del aparato digestivo que se acrecientan por los grandes calores.

El secretario del ayuntamiento de Madrid publica el acuerdo de la corporación, acordado a pública subasta el arriendo del arbitrio municipal sobre anuncios diarios y temporales que se fijen en la vía pública, cuyo acto se efectuará el día 3 de Setiembre próximo, a las diez de su mañana, en la sala de sesiones de la tercera casa consistorial, sita en la Plaza Mayor, núm. 3, con arreglo a los pliegos de condiciones y bases y económico administrativo que se hallará de manifiesto todos los días no feriados en la secretaría de S. R., de ocho de la mañana a una de la tarde.

Dícese que D. Ramon Campoamor va a ocupar un importante puesto en la administración.

Una carta fechada en Hernani el 18 dice, entre otras cosas:

El Santiago quedó continuando trabajando los cartuchos que están abriendo una gran crinchea con el fin de darla de asegurar más su batería.

Debido a la relevancia de las compañías que había en estas inmediaciones, pues las que se ven hoy llevan distinto uniforme, y al parecer son castellanas, aunque he y quien asegura que es gente del batallón de Chacón.

En la carretera, junto al caserío Arriarte, donde fué herido en un tiempo el general Echagüe, se ha observado la detención de algunos barcos que en las tardes están trabajando también por aquella parte haciendo batería o trincheras.

Los facinorosos han mandado desalojar los caseríos de la parte poniente de Santa Bárbara, dando orden a sus inquilinos de que se retiren.

Hoy, como ayer, las posiciones enemigas de Montevideo, Orcoleta y Yarra nos han molestado muy poco.

Los vigías de la Torre han hecho algunos disparos que han limpiado las inmediaciones de la villa.

El general Blanco se ocupa en la actividad en fortificar las posiciones de Montevideo, Aramburu y demás tomadas a los carlistas en el momento que con ella tuvo el día 20: dicho general saldrá para Puerto-Rico tan pronto como llegue el general Trillo y se encargue de la división que hoy se halla a las órdenes de aquél.

El general Jovellar sigue en la Seo de Urgel, y el fuego contra la Ciudadela continúa, sin que hasta ahora haya ocurrido incidente alguno después de la prisión de los 17 artilleros que salieron de la plaza en busca de agua, uno de los elementos cuya falta más sensible se les hace.

La Baudera Española de Santiago de Cuba reproduce en su número del 23 del pasado el siguiente artículo publicado por el Obrero de Kingston, Jamaica, y en el cual se da cuenta de una provocación de que ha sido objeto la tripulación del vapor español Alcantara.

«Hemos sabido que tuvo lugar un pleito serio a bordo del vapor Alcantara, de la Habana, entre los tripulantes de dicho barco y unos cuantos trabajadores durante la mañana de ayer.

El vapor atracó al muelle de los Sres. Nuñez y

hermanos el sábado por la tarde para tomar carga y según se nos asegura, una barba de negros ignorantes y gente de mala ley, instigados por varias personas de Cuba que viven ahora bajo el amparo de las leyes inglesas, se dirigieron a la orilla del mar y a la parte baja de la calle de la Iglesia; y así que prescribiera ninguna provocación, empezaron a tirar piedras al barco, y en especial champagne a dirigir un lenguaje insultante e indecente a la gente de a bordo. Ayer, mientras que la tripulación se ocupaba en embargar la carga, algunos de la canalla se metieron a bordo y por su conducta exasperaron de tal manera a los españoles, que resultó un pueto serio, y en la reyerta varias cabezas rotas; la policía acudió, pero por un poco de sangre fría y su mucha habilidad solamente evitó la confusión que allí reinaba hasta la llegada del inspector Mann. Es muy sensible, que teniendo una policía bien pagada, no se pueda proteger mejor a los extranjeros que se hallan aquí, ni evitar que sean molestados por la canalla de Kingston.

Ayer visitó el Sr. Villalba al Sr. Cánovas del Castillo.

Ayer no se reunió el Consejo de ministros.

De una carta escrita el 16 del actual desde el campamento de la Seo de Urgel, y publicada por uno de nuestros colegas, tomamos los siguientes párrafos:

«En una de mis anteriores de a Vds. algunos pormenores sobre la situación de la ciudad y de sus fuerzas, de cuya importancia juzgarán mis lectores cuando sepan que es la primera plaza fuerte que tiene España en la frontera francesa, con una ciudadela anexa al sistema Vauban, la cual, en unión con el castillo, decía hoy un distinguido jefe, es tan inexpugnable como el castillo de Montjuich en Barcelona. Veniendo por el valle de Cardaña no se descubren la ciudad y sus fuertes hasta que se llega un poco más allá de Alás, población en la que el general tenía establecido su cuartel general antes de ser dueño de la ciudad. Despejado el terreno desde Alás, ocupa la población el fondo de un valle lo más alegre y placentero que pueda V. imaginarse, con una vegetación rica y una naturaleza espléndida, preciosa vega fertilizada por los ríos Segre y Valira que la cruzan por medio de canales ó acequias en todas direcciones. Detrás de la ciudad, elevan-se tres promontorios, coronado cada uno por una fortaleza.

Llama en primer término la atención la Ciudadela con su ángulo saliente llamado Lengua de sierpe hacia Montarró, en el centro el castillo de aspecto antiquísimo, más bajo que la primera y en último lugar la torre ó torre de Solsona, en la cual ondea ya la bandera de España y situado a nivel de la Ciudadela y dominante el castillo. El collado que forman el castillo y la Ciudadela lo ocupa el pueblocillo de Castellonada, y en el fondo, a 500 metros de estas dos fuertes, se alza el cerro del Corp que domina a los dos. A derecha e izquierda de la ciudad y en primer término se elevan las sierras de Navines y de las Formas desde donde se descubre casi a nivel la Ciudadela. Esta y el castillo están arrojados con 54 cañones de los de 8, 13 y 15 tiros, dos Krupp y tres ó cuatro morteros, y guarnecidos las fuerzas, según los cálculos más fundados, unos 2.000 hombres.

A su frente están Lizasoaga, al cual los suyos llaman el santo, pues pasó el día confesando, comulgando y rezando con su inseparable rosario, y el obispo D. José Calixto y Estrada, que dirige diariamente a la guarnición, arrojada delante de un crucifijo, pláticas de amor al prójimo, exhortándole a que imite a los antiguos cristianos, a que sea más allá de la causa que defiende, con la seguridad de que tendrá abiertas las puertas del cielo y exigiendo juramento de que sabrá morir antes que consentir que la Ciudadela esté de nuevo en poder de los liberales, para los cuales Saragosa guarda sus más atroces tormentos.

Ayer hubo allí confesión general, y parece que se había pensado, al decir de un presentista, en que hoy, aniversario de la toma de la plaza, habría también confesión general; pero parece que escusada el para eucarístico, y la guarnición ha tenido que contentarse con batirse con la conciencia limpia de todo pecado.

Todas las baterías que rodean las fortalezas, hacen fuego en primer término sobre la Ciudadela, y además sobre el castillo cuando este dispara. El de cañón no es muy vivo, y solo se hace a intervalos; el de fusilería entre los tiradores y la guarnición no cesa un momento. En la Ciudadela se observan las profundas huellas que han dejado allí nuestros proyectiles. La batería del Macho ó Gran Caballero ha sido desmontada y permanece muda. Otras piezas se les han desmontado a temeroso, pero no por eso dejan de contestar. Yo también era de los que creían que la puntería de los sitiados era una cosa que daba ganas de reír, pero hoy me ha convencido de lo contrario al saber que solo en la batería de la Princesa habían matado 34 proyectiles.

Como la mayor parte de sus disparos son con bala, no han causado baja alguna. Se conoce que les escasean las granadas y que quieren economizarlas gastando solo balas rasas, de las cuales tienen mucha provisión.

Continúan las presentaciones en Cataluña. Anteayer lo hicieron en Lérida un sargento, un veterano y 10 soldados de caballería con sus caballos y monturas.

Anteayer salió D. Carlos de Estella para las Provincias Vascongadas, sin aparato de ninguna especie y como si fuera solo de paseo.

El general Maldonado salió anteayer de Victoria para Salvatierra llamado por varios vecinos de dicha población que quieren ponerse fuera del alcance de los carlistas.

En efecto, dicho general ha llegado a aquella localidad con siete batallones y alguna fuerza de caballería y 100 carros para transportar muebles, frutas y demás. En esa expedición salieron hacia Guevara cuatro batallones carlistas, pero no hicieron fuego alguno contra el ejército.

Próxima ya a comenzar la temporada de corridas de toros, pues la primera se verificó el día 5 de Setiembre, hemos de llamar la atención de la empresa sobre la extrañeza que causa a muchos de los antiguos y actuales aficionados el no ver trabajar al simpático matador Angel Lopez (Dagoberto) durante un número de años en que se han presentado al público de Madrid muchos diestros que, sea dicho sin ofender a nadie, si eran de los llamados no eran seguramente de los escogidos.

En la empresa, comprendiendo sus intereses, no echa en saco roto esta indicación, complacido a muchos aficionados de esta corte, que hasta han querido explicarse la ausencia de la plaza de ese matador, dando crédito al absurdo rumor cuya falsedad nos consta, de que era porque él deseaba no torrear desde hace algún tiempo.

Como anunciáramos ayer, ha llegado a Madrid el ministro de Ultramar Sr. Ayala.

El señor ministro de Hacienda no regresará ya a Madrid hasta fin de la semana próxima.

El brigadier Delatre con su columna llegó anteayer a Banabarra.

Castells y Dorregaray se dirigen hacia la alta montaña con intenciones de proteger la Seo.

Se dice, según un colega, que probablemente en la próxima semana saldrá S. M. para la Granja, donde permanecerá pocos días. Le acompañará uno de los ministros.

Ayer llamó la atención en las principales calles de esta capital un novillo que escapado de

la Plaza de toros, según se decía de público, se ha pasado tranquila y pacíficamente sin que medie molestias ni traluz de desorden, desde la Puerta de Alcañal, calle del mismo nombre, Puerta del Sol, calle Mayor, plaza de la Armería al Campo del Moro, sin que sepan cuál haya sido su paradero ni si ha ocasionado alguna desgracia.

Al decir de un diario, en breve publicará la Gaceta alguna nueva instrucción referente a las embargos hechos a los carlistas.

Nuestro corresponsal en el ejército de Cataluña nos dirige de madrugada el siguiente telegrama:

BORSA MADRID 22 (ocho y seis minutos de la noche).—Llegó esta tarde general Jovellar con ayudantes y escolta. A las diez de la noche tomado pueblo Castellonada a los pocos minutos. Dos carlistas muertos, dos prisioneros. No se bajó tres heridos. Siguen los cañones agua. Siguen desentando. Dorregaray debe estar hoy por Lérida. Llaborosa ó Castellon, con seis batallones desorganizados.—Figueras.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUNYA.—El general Jovellar llegó el 20 por la noche a las inmediaciones de la Seo, y conferenció el 21 con el general Martinez Camus; los dos generales en jefe quedaron completamente de acuerdo para las operaciones sucesivas.

Según las noticias comunicadas por el general en jefe del Centro, es tal la desmoralización de las gentes de Dorregaray, que se hallan incapaces de hacer frente a nuestras tropas en paz alguna.

El general Martinez Campos desde la Seo participa que se ha apoderado de Castellonada, incombustiendo los arsenales, y corriendo el agua, después de haber hecho 1.130 disparos de cañón.

Los periódicos han sido insignificantes; el enemigo dejó dos muertos en el pueblo, y en nuestro poder dos prisioneros, ignorándose el número de sus bajas.

El 20 por la noche se presentaron a indulto dos oficiales y nueve individuos carlistas de la guarnición de los fuertes.

Nogre.—Según telegrama del general en jefe, la división Maldonado marchó el día 5 de Setiembre con 100 carros, y regresó ayer a Victoria con más de 30 familias que huieron espontáneamente de la dominación carlista, llevándose los sus efectos, granos y frutos, trayendo así de grandes recursos al enemigo.

Durante la permanencia de la expresada división en Salvatierra, se presentaron cuatro batallones carlistas con igual número de piezas de artillería, tratando de atacar nuestras tropas hacia las casacas. Su cañones fué contestado, ocasionando considerables pérdidas, sin más bajas por nuestra parte que cinco heridos a leves.

Estas excursiones, añade el general en jefe, producen un efecto moral admirable, imponiendo a los pueblos, habitándolos a ver nuestras tropas por todas partes y facilitando la numerosa deserción que experimenta el enemigo.

En otro telegrama participa que el 19 partió de Estella el pretendiente para las Provincias, y que sin duda a fin de evitar el clamor con que fué recibido a su llegada por los emigrados, empezó salir a paseo y le siguió su equipaje por la noche.

En el mismo telegrama participa que aumenta el disgusto, la escasez y la carestía en el campamento enemigo de un modo notable.

Se ha presentado a indulto tres carlistas en Victoria y 3 en Villavaña.

CENTRO.—Ayer regresaron a Morilla las columnas volantes con un prisionero, habiendo cogido 41 lanzas y 15 armas de fuego.

El obispo de España en Bardos dirigió ayer a Bayona 14 desertores carlistas acogidos a indulto, que prestaron juramento de defender a S. M. el Rey D. Alfonso XII, y cuatro prisioneros que tenían los carlistas del Centro.

Los sucesos me arrastran; las circunstancias me impelen hacia serias complicaciones. La perspectiva de un éxito seguro, se presenta a mi vista. Con una calma que me horroriza a mí mismo, cumplo mi destino.

Nada tengo más, sino el homenaje de mi admiración, y este lo pongo a los pies de mis Halcómbes con respetuoso anhelo.

Me echa en falta veces por su restablecimiento. Participo del dolor que le causa la ruina inevitable de todos los planes que ha formado para salvar a su hermano, y la suplico al instante tiempo me crea que de los datos que he hallado en su diario, no haré uso para hacer fracasos sus planes. Tan solo me serviré de ellos para emprender un nuevo sistema de conducta.

A las páginas de su diario, debo el que haya despertado en mí las facultades sensibles de mi naturaleza; le debo esto y nada más.

Para una persona dotada de una sensibilidad igual a la mía, esta manifestación que hago explicada solo y todo lo expuesto.

Miss Halcómbes, dotada de esta sensibilidad, me comprenderá. Con esta convicción profunda, pongo aquí mi firma.

Faero.

Federico Fairlie Esq. de Limmeridge-House continúa su relato. (1)

Todas las desgracias de mi vida siempre han consistido en que nadie me deje en paz. ¿Por qué atormentarme a todos se lo pregunto y sin contestarme a esta pregunta, no lo que me dejé en paz. Mis parientes, mis amigos y hasta los extranjeros, todos parecen estar de común acuerdo para contrariarme. ¿Qué he hecho yo para esto? Esta pregunta me la dirijo yo a mí mismo, interrogo a mi criado Luis sobre ese tema la misma cincuenta veces al día, y ni él me lo puede explicar, ni yo puedo decirlo. En fin, veamos que he hecho yo; ¡na-

(Continuará.)

(1) Mis lectores explicaremos los medios por los que se han obtenido los relatos originales de M. Fairlie y otros del presente.

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

Vir, no solamente para justificar nuestra salida del castillo, sino también para proseguir después, y para armarnos contra ellos si era preciso. Recuerdo que me senté de pronto impulsada a escribir estas palabras, tales como se habían pronunciado, mientras el tiempo me pertenecía aun, y mi memoria me las presentaba con toda fidelidad. De todo esto me acuerdo únicamente. Tendría no hay dentro de mí cabeza ninguna confusión, ningún desorden. Mi llegada aquí desde mi aldea, con la pluma, el pluma y el papel, antes de salir al sol; mi instalación junto a la ventana, abierta de par en par, para que el fresco serenara mi cabeza ardiente; mi trabajo sin tregua ni reposo; aquellas hojas de papel que iba llenando cada vez más de prisa, sintiendo aumentarse por grados el calor, sin poder concebir el sueño durante ese horrible intervalo que debía transcurrir antes de que la gente del castillo se despertara; todo esto, con una claridad lo recuerdo... todo, desde el principio en que almorzaba la luz de una botija, hasta esta página que acabo de escribir a la claridad de la mañana aurora.

¿Por qué me encuentro todavía aquí sentada? ¿Por qué me empeño en contar mis pesadumbres y mis recuerdos, en continuar este trabajo? ¿Por qué no me acuesto y descanso para sumergir en el sueño la fiebre que me devora?

No me atrevo a un temor que me domina se ha apoderado de todo mi ser. Esta calor, que seca mi piel, me causa miedo; estos susurros, sordos y vagos, que siento hervir en mi cabeza, me espantan. ¿Qué me ocurrirá, quién sabe si tendría fuerza para levantarme otra vez?

¡Oh! esa fiebre... esa fiebre cruel que ha helado mi sangre la última noche...

¡Las nueve! ¡Son las ocho ó las nueve las que acaban de dar! ¡Serán las nueve! ¡Serán las nueve! Estoy temblando de los pies a la cabeza, en medio de la tibia atmósfera que me rodea... ¡Me he quedado aquí dormida!... ¡En verdad que no sé lo que me hago!

¡Oh, Dios mío! ¡Voy ahora a caer enferma!

¡Confirma en un momento como este!

¡Me espanta... me causa miedo mi cabeza... Todavía puedo escribir; pero los renglones se borran ante mis ojos... Veo, sin embargo, las palabras.

«Laura, puedo escribir, Laura, y persuadirme de que lo escribo... Las ocho ó las nueve. ¿Qué hora la da...?»

Tengo frío, tanto frío... ¡Oh!... ¡La fiebre de anoche!... ¡Y las campanadas del reloj!... Aquellas campanadas que no puedo contar algún resonando dentro de mi cabeza.

NORA.—En este sitio el diario dejó de ser legible. Las dos ó tres líneas que siguen, no contienen más que fragmentos de palabras, mezcladas con borrones de tinta y rasgos de pluma desordenados. Los últimos trazos en el papel, tienen cierta semejanza con las dos primeras letras del nombre de lady Glyde, W. L. y W. A.

En la página siguiente del diario hay otro capítulo escrito por una mano de hombre, en grandes caracteres, trazados hábilmente con perfecta regularidad; lleva la fecha del 21 de Junio. Hé aquí su contenido.)

Post scriptum de un amigo sincero.

«La enfermedad de nuestra excelente mis Halcómbes, me ha proporcionado un placer intelectual, con el que no contaba.

Me refiero al que he experimentado al oír este interesante diario que concluyo en este instante.

Tiene algunos centenares de páginas, y con la mayor firmeza debo confesar que cada una de ellas me ha encantado y deleitado.

Para un hombre dotado de sentimientos como los míos, es un placer poder expresar este testimonio.

¡Me es admirable!

Aludo a miss Halcómbes.

¡Refuerzo maravilloso!

Me refiero al diario.

Si estas páginas son admirables. El tacto que en ellas se revela, la discreción, el valor singular, la fuerza de menor a verdaderamente maravillosa, la minuciosa observación de los caracteres, la gracia y facilidad del estilo, los rasgos vivos de la sensibilidad femenina, todo esto me ha inspirado, respecto a esa sublime criatura, a esa magnífica Mariana, una admiración lúbrica. La descripción de mi propio carácter, me parece una obra maestra en toda la extensión de la palabra. Me admiro con todo mi corazón a la exactitud del retrato.

Siento mucho la necesidad cruel que hace que nuestros intereses sean opuestos, obligándonos a luchar unos contra otros. En circunstancias más felices, ¡con cuánto placer me hubiera mostrado digno de miss Halcómbes!... ¡Cuán digna hubiera sido de mí miss Halcómbes!

Los sentimientos que animan mi corazón certificar que la líneas que acabo de escribir expresan una verdad profunda.

Esos sentimientos me elevan por encima de toda consideración personal. Admito con el mayor desinterés la excelente estrategia, por medio de la cual esa mujer sin igual ha sorprendido el secreto de mi conversación con Sir Percival. Certifico asimismo la maravillosa excitación con que ha referido esa conversación desde el principio hasta el fin.

Esos mismos sentimientos me han impulsado a poner a disposición del doctor (algo ignorante por cierto) que le presento, mis vastos conocimientos químicos y la experiencia que tengo de los reactivos más extraordinarios que la ciencia médica y el magnetismo ha puesto a disposición de la humanidad.

Hasta ahora el infeliz se ha negado a servirse de ellos.

Por último, estos sentimientos me dictan estos renglones que firmo en este lugar... ¡Cierro mi libro! Un instinto natural, de lo venable delicadeza para mí, me obliga a ponerlo de nuevo sobre la mesa donde su dueño la ha dejado, haciendo que sea mi mujer quien lo coloque.

